

Bronquitis Crónica

Con cada respiración que tomas, tus pulmones introducen aire y oxígeno a tu cuerpo. Cuando exhalas, los pulmones expulsan dióxido de carbono del cuerpo.

El aire lleno de oxígeno pasa por los tubos bronquiales y después a los tubos más pequeños llamados bronquiolos. Al final de cada bronquiolo hay una diminuta bolsita de aire que se llama alvéolo. Cada alvéolo está cubierto de diminutos vasos sanguíneos.

La bronquitis crónica causa inflamación e irritación de los bronquios en tus pulmones.

Los bronquios están forrados de finos pelos llamados cilios, que están cubiertos de una capa de moco para atrapar y detener diminutas partículas.

Tus pulmones funcionan como filtros que protegen a tu cuerpo de polvo y microbios peligrosos que respiras.

Cuando toses, estornudas o aclaras tu garganta, mueves este material fuera de tu cuerpo. Cuando los bronquios se inflaman, los pulmones reaccionan al formar un moco espeso.

Esto dificulta que pase el aire de los bronquios a los bronquiolos.

Cuando tienes bronquitis crónica, toses mucho. Tal vez tengas falta de respiración.

Otros síntomas de la bronquitis crónica incluyen jadeo y sentirte cansado. Puede durar meses o varios años.

La bronquitis crónica es un tipo de enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC).

Cuando tienes bronquitis crónica, eres más propenso a infecciones en tus pulmones y vías respiratorias. Las infecciones pueden aumentar el moco o causar que cambie el color del moco.

La causa principal de la bronquitis crónica es fumar.

La contaminación, respirar vapores de químicos, polvo de fábricas, hollín, o humo pasivo por tiempo prolongado también pueden provocar bronquitis crónica.

Si vives con bronquitis crónica consulta a tu doctor sobre un plan de tratamiento para ayudarte a respirar mejor y sentirte mejor.